

2.1.LA GUERRA DE LOS DOS PEDROS

Texto:

Situada en la frontera entre Aragón y Castilla, Tarazona fue uno de los centros principales de la guerra que enfrentó a Pedro IV de Aragón con Pedro I de Castilla entre 1357 y 1366. Las tropas castellanas llegaron a ocupar la ciudad en dos oportunidades, entre 1357 y 1360, y de nuevo entre 1362 y 1366.

Estas ocupaciones tuvieron graves repercusiones para nuestra ciudad, tanto desde el punto de vista humano y económico como urbanístico. Así, en la primera ocupación, Pedro I desterró a todos los moradores de la ciudad, substituyéndolos por colonos castellanos. Una vez superado el conflicto vinieron años de inestabilidad que supusieron graves pérdidas económicas tanto en la agricultura como en el comercio.

Tanto los embates de la conquista como las medidas adoptadas para la posterior defensa de la plaza ocasionaron graves daños en los barrios periféricos, muy afectados por las demoliciones. Por entonces desaparecieron las iglesias de San Jaime y Santa Cruz, el antiguo palacio episcopal, sito en el Pueyo, y buena parte de la judería fue derrocada.

Otros edificios singulares como la catedral, la iglesia de Santa María Magdalena y el convento de San Francisco no llegaron a desaparecer pero resultaron muy dañados. Se tardaron décadas en recuperar la situación anterior a 1357.

Una de las figuras claves del conflicto fue el obispo Pedro Pérez Calvillo, a quien Pedro IV nombró capitán de la ciudad, y que no solo dirigió su defensa armada sino que también estuvo al frente de las tareas de reconstrucción en los años inmediatos. A su iniciativa debemos la transformación de la antigua Zuda o fortaleza en palacio episcopal que don Pedro compró, restauró y más tarde donó a la mitra.